

Los voleibolistas de playa se preparan para los Juegos Olímpicos

Los primos Grimalt explican por qué se hicieron fanáticos de los cubos Rubik

REBECA AMPA

A medio siglo de la invención de los súper populares cubos de Rubik, llamados así en honor al profesor húngaro Ernő Rubik, quien los diseñó en 1974, estos siguen captando la atención de grandes y chicos en todo el mundo. Y, justamente, quienes los han sumado a su rutina, tanto dentro como fuera de las canchas, son los primos voleibolistas Marco (34) y Esteban (33) Grimalt, quienes desde hace unos meses cargan con varios de estos desafiantes juguetes en sus bolsos.

Marco, ¿cuándo surgió su interés por los cubos?

“Lo incorporamos hace unos meses dentro de nuestra rutina. La destreza que conlleva armar el cubito, el nivel de concentración que hay que ponerle, el estar jugando y aprendiendo... porque no es fácil. También nos sirven cuando viajamos o previo a los partidos”.

¿Y les ayuda antes de afrontar los partidos?

“En la forma en que lo estamos utilizando nos ayuda, aparte de entretenernos. Crea un poco de estrés el no lograr armarlo, no somos para nada profesionales del cubo (IG: imexpertaoficial). Hemos visto videos de niños que los arman en 20 segundos o gente que se dedica a armarlos. Nosotros nos ponemos contentos cuando logramos armar una cara y ahí vamos aprendiendo de a poco la fórmula, y mejorando”.

¿Hasta ahí han llegado?

“De hecho, en estos días con la clasificación olímpica logré armar el cubo Rubik que no es el tradicional, sino el triangular, ya que hay distintas versiones, formas y complejidad también. Y para mí fue una felicidad gigante, así que lo dejé en el velador de mi señora (Isabel Jimeno) para que vea mi triunfo”.

“Para armarlos uno tiene que estar en una situación parecida a la que necesitamos en los partidos, que es estar enfocados”, explicó Esteban.



Esteban y Marco usan los cubos para controlar el estrés, entre otras cosas.

MAURICIO QUEZADA

¿Y ella cómo reaccionó? ¿Sabe armarlos?

“Me preguntó ‘¿Cómo lo armaste’. Y si había visto un tutorial o algo así, pero la verdad es que no. Pura práctica, nomás. Le estoy contagiando el gusto, aunque ella está en el proceso de terminar su beca de la especialidad en Dermatología y también está viviendo un período de estrés alto en cuanto al estudio. Y el tener el cubo ahí y, tomarlo en algunas ocasiones en la semana, le ayuda en quitarse un poco ese estrés”.

¿O sea el cubo ya es parte de la decoración en su velador?

“Sí. Y tenemos varios, uno en el velador de la pieza, otro en la mesa de centro del living, otro en el bolso en el que viajamos a los partidos”.

Y usted, Esteban, ¿cuándo

empezó su gusto por los cubos?

“Los conozco desde que soy niño, así que es algo súper especial, que genera muchos recuerdos. Es un juguete súper entretenido y con mucho significado”.

¿Y para qué le sirve armarlos?

“Para armarlos uno tiene que estar en una situación parecida a la que necesitamos en los partidos, que es estar enfocados. No soy experto en armarlos, pero nos sirve previo a los partidos o los viajes para calmar un poquito la ansiedad, sobre todo cuando se vienen torneos importantes. He armado caras, después lo desordeno para seguir intentándolo. Es un desafío complicado, pero vamos a seguir intentándolo hasta lograrlo”.

El último viernes, los Grimalt conocieron a los rivales con los que se medirán en París, donde 24 duplas irán en búsqueda

de colgarse una de las medallas. Los chilenos (21° del mundo) integrarán el grupo B junto a los noruegos Anders Mol y Christian Sørum (7°, campeones en Tokio 2020), los neerlandeses Matthew Immers y Steven van de Velde (10°) y los italianos Alex Ranghieri y Adrian Carambula (23°).

“La próxima semana tenemos en Suiza un Élite 16, que es la categoría más alta de los torneos del circuito mundial, y la semana subsiguiente tenemos otro en Viena (Austria). Así que esos dos torneos los vamos a tomar como preparativos para París. Después iremos a Toulouse, en Francia, y ahí vamos a hacer el training camp para los Juegos junto a los equipos franceses”, precisa Marco sobre el camino de cara a su tercera participación olímpica.